

Dos sencillas y bellas obras que nos posibilitan el encuentro con los santos, testigos de la fe

Mujeres y hombres, apasionados por la Trinidad Santa, en el calor de la Iglesia y con la urgencia de la evangelización, en los diferentes caminos de la vida, cuando se vislumbra un amplio horizonte o cuando se avanza por cañadas oscuras. Hijos e hijas de Dios que han sido y son sal de la tierra y luz del mundo en fidelidad a la amistad con Jesucristo, con la fuerza y el ánimo del Espíritu y la certeza del amor incondicional al Padre.

Mujeres y hombres que no han pasado de largo ante las llagas del Señor, ni se han dejado vencer por la frecuente tentación de la indiferencia ante Dios y el prójimo. Al contrario, ellos, apasionados por Dios y por el pueblo, y siguiendo lo que Jesús quiere, participan de las alegrías y el gozo del pueblo y, al mismo tiempo, han tocado y tocan la carne sufriente de los demás, la miseria humana; aunque para ello hayan tenido que renunciar a cobertizos personales o comunitarios que posibilitan mantenerse a distancia del nudo de la tormenta humana. Al vivir así, con esta lógica de Dios, la vida se les ha complicado maravillosamente, convencidos de que la Resurrección del Señor es la fuente profunda de nuestra esperanza y provoca por todas partes signos del nuevo mundo.

Desde una honda experiencia cristiana de Dios, **Fernando Cordero**, natural de Algodonales (Cádiz), religioso de los Sagrados Corazones, nos sorprende con un doble regalo, una "nube de testigos" en dos volúmenes.

■ En el primero –*Compañeros de Jesús. Un santo para cada día* (PPC)–, con preciosas ilustraciones de **Ana Muñoz**, a lo largo de 400 páginas, el autor nos presenta 365 santos y beatos que nos alientan a vivir con gozo la hermosura de la vida de cada día, ese gran e inigualable regalo que el Creador nos dona cada

Amistad sin fisuras



COMPAÑEROS DE JESÚS
Un santo para cada día
Fernando Cordero
Ilustraciones: Ana Muñoz
PPC
Madrid, 2015 · 400 pp.

mañana desde su Corazón, que solo sabe amar sin límites. Algunos de esos amigos fuertes de Dios destacados en la obra son: santa **Ángela de Merici**, san **Rosendo**, san **Justino**, san **Alfonso María de Ligorio**, santa **Teresa de Lisieux**, santa **Maravillas de Jesús**, las beatas **María Rafols** o **Teresa de Calcuta**... “Los santos de este libro –escribe **José María Rodríguez Olaizola** en su hermoso prólogo– son como luces pequeñas, que nos ayudan a imaginar la hoguera grande, definitiva, donde encontramos calor y refugio, hogar; un fuego que es Amor. Abre los ojos, y deja que esas vidas iluminen tu camino”.

Los dibujos de Ana Muñoz reflejan alegría, esperanza y colorido, es decir, vida y ganas de seguir enamorados de Jesús como esos santos llenos de entusiasmo. Porque “los santos son al Evangelio lo que el músico es a la partitura” (san **Francisco de Sales**) y “la santidad no es un privilegio para algunos, sino una obligación para todos (beata Teresa de Calcuta).

■ En *Amigos hasta la muerte* (San Pablo) encontramos luminosas y sugerentes ilustraciones creadas por **Patxi Velasco Fano** y **Poe Ortega Hurtado**, que respiran novedad, alegría y aliento cristiano. Fernando Cordero pone ante nosotros iconos de verdaderos testigos creíbles y valientes de Jesucristo, que amaron hasta el extremo. Casi una treintena de santos y algunos cristianos ejemplares: **Agustín de Hipona** y su viaje interior; la honradez de un gitano mártir como **El Pelé**; Teresa de Lisieux y su “caminito” del Amor; la última cima alcanzada por **Pablo Domínguez**; **Francisco**, “el papa de los pobres”... “El proyecto que hay detrás de este libro –nos dice– es el de aprender a volar con los sueños... Unas ganas inmensas de vivir como Jesús de Nazaret... Unos amigos perseverantes hasta el final, hasta la muerte... Algunos protagonistas siguen vivos”.

El autor estructura el libro en tres bloques (‘Profundizar en el tema’, ‘Trabajamos la escena’ y ‘Propuestas para un tiempo de oración’) en los que, con atinada pedagogía, enmarca a cada

testigo del Señor para invitar a trabajar, contemplar y orar: ‘¿Quién es el personaje?’, ‘Nos hacemos alguna pregunta’, ‘Así piensa’, ‘Oración’.

Nos dice **Jesús Sánchez Adalid** en el sugerente prólogo: “Es un libro necesario, oportuno en este tiempo que nos ha tocado vivir. Cada vida... es un regalo, no solo para niños, para cualquiera que quiera acercarse al don de la santidad en la Iglesia de una manera novedosa y deleitable”.

Destaco aquí a san **Damián de Molokai** por su afirmación sobre la Eucaristía cerca de los más pobres de entre los pobres, pues es hoy, día del Corpus, cuando estoy escribiendo estas letras: “Sin el Santísimo Sacramento, una situación como la mía sería imposible. Pero, teniendo a mi amigo Jesús cerca de mí, estoy siempre alegre y trabajo con pasión por la felicidad de mis leprosos”; y a santa Maravillas de Jesús, pues vivo en la parroquia dedicada a ella: “La santidad es muy sencilla: dejarse confiada y amorosamente en brazos de Dios, queriendo y haciendo lo que creemos que Él quiere”.

Dos sencillos y bellos libros, llenos del dinamismo del amor a Dios y a los demás, que nos posibilitan el encuentro con los santos, testigos de la fe y maestros en doctrina y espiritualidad. Compañeros ejemplares de viaje, que nos ayudan a adentrarnos en el misterio de Cristo y a ser transformados por Él, cuando dejamos que su vida circule por nosotros: “Yo soy la vid y vosotros los sarmientos... Sin mí no podéis hacer nada”. Muchas gracias, Fernando y compañeros ilustradores, por vuestro entrañable y esmerado trabajo evangelizador.

JOSÉ MARÍA AVENDAÑO PEREA



AMIGOS HASTA LA MUERTE
Fernando Cordero
Ilustraciones: Patxi Velasco Fano y Poe Ortega Hurtado
San Pablo
Madrid, 2014 · 128 pp.